vinetur

El senado francés aprueba ampliar el impuesto a los combinados alcohólicos listos para beber hasta 25%

La reforma busca gravar latas azucaradas de alta graduación como Vody por su atractivo entre jóvenes

domingo 15 de noviembre de 2026

El Senado francés aprobó este jueves, 12 de noviembre, una enmienda al presupuesto de la Seguridad Social para 2027 con la que quiere ampliar la llamada tasa premix a bebidas alcohólicas listas para beber de hasta 25% de graduación. El límite actual está en 12%, de modo que muchos preparados con alcohol fuerte, azúcar y aromas quedaban fuera del impuesto.

La medida fue presentada por el grupo socialista y salió adelante pese al criterio contrario del Gobierno. El texto cita de forma expresa a las latas de Vody, una marca muy conocida entre parte del público joven. Los senadores que impulsan la reforma sostienen que la llegada de estos productos al mercado francés ha puesto de manifiesto las lagunas de la norma vigente.

Las bebidas afectadas son mezclas ya preparadas en las que se combinan licores de alta graduación, como vodka o ginebra, con una cantidad elevada de azúcar y aromas. En algunos casos también incorporan sustancias energizantes, como taurina o cafeína, además de otros aditivos. En el caso de Vody, se trata de latas de 250 mililitros fabricadas en Alemania por el grupo Cody’s Drink, con una graduación de entre 18% y 22% y un precio que los promotores de la enmienda consideran accesible.

El argumento central de los senadores es sanitario. A su juicio, estos productos favorecen una ingesta rápida y excesiva de alcohol y mantienen un fuerte atractivo por su precio, su formato y una imagen asociada al ocio. El debate no es nuevo en Francia, sobre todo en los territorios de ultramar. En mayo de 2025, el diputado de Guadalupe Olivier Serva relacionó estas bebidas con varios accidentes de tráfico y afirmó que una sola lata equivalía a “cuatro chupitos de vodka seguidos”.

La preocupación también se apoya en la difusión de pruebas y vídeos en redes sociales vinculados al binge drinking, es decir, al consumo intensivo de alcohol en poco tiempo. Según los parlamentarios que defienden la subida del umbral, estas prácticas han contribuido a la popularidad de estos preparados entre jóvenes consumidores, en especial en las Antillas francesas.

El problema, desde el punto de vista fiscal, es que la tasa premix francesa se diseñó para gravar bebidas azucaradas listas para beber con menos de 12% de alcohol. Eso permitió que productos de 18% a 25% escaparan durante años al impuesto. En el presupuesto de 2026, el Parlamento ya modificó la ley para incluir las bebidas alcohólicas azucaradas con sustancias energizantes sin importar su graduación. Pero esa corrección no alcanzó a las referencias que no llevan esos ingredientes, un grupo en el que entran varias latas de la gama Vody.

Por ese motivo, la nueva enmienda propone elevar el techo de 12% a 25%. Los senadores socialistas defienden que un sistema basado en ir añadiendo criterios sobre la composición de cada bebida deja siempre margen para que aparezcan nuevos productos similares sin tributar. Con el nuevo umbral, afirman, Francia no solo abarcaría las referencias ya presentes en el mercado, sino también otras que puedan lanzarse con una lógica comercial parecida.

Si la reforma termina incorporada al texto final, estas bebidas pasarían a tributar 11 euros por decilitro de alcohol puro. Para el sector de bebidas, la decisión puede ir más allá de una sola marca. La extensión del impuesto podría encarecer los combinados de alta graduación listos para beber y empujar a algunas empresas de espirituosos a revisar fórmulas, precios y márgenes en una categoría que ha ganado presencia en varios mercados por su formato y su rápida rotación.

Ese posible efecto sobre otras bebidas ya ha generado recelos en el propio Senado. Micheline Jacques, senadora de Los Republicanos por San Bartolomé, advirtió de que la medida sería peligrosa para la rama del ron en los territorios de ultramar. A su juicio, elevar el umbral hasta 25% podría terminar afectando a muchos productos, entre ellos rones arreglados, punches planteur y cócteles.

La discusión ya había aparecido en un informe parlamentario de diciembre de 2025 dirigido por los diputados Yannick Neuder, entonces exministro de Sanidad y miembro de Los Republicanos, y Sandrine Ruel, del Partido Socialista. Ambos consideraron necesario ampliar la tasa premix a todas las bebidas alcohólicas listas para beber por encima del 12% y advirtieron de su fuerte implantación entre los jóvenes de los territorios más vulnerables, como barrios desfavorecidos y zonas de ultramar.

Francia no es el único país que ha tomado medidas sobre estos productos. En Costa de Marfil, las bebidas Vody están prohibidas desde 2023. Ese precedente forma parte del argumento de quienes piden una regulación más estricta en Francia, aunque el recorrido de la reforma aún no está cerrado.

La enmienda se ha incorporado al presupuesto de la Seguridad Social para 2027, pero todavía debe superar el resto de la tramitación parlamentaria. El texto tendrá que pasar por las siguientes fases de la navette entre Senado y Asamblea Nacional, y no existe garantía de que esta disposición siga en la versión definitiva de la ley.